

## 6. El día de la expiación (4T 2013—El santuario)

**Textos bíblicos:** Levíticos 16, Levíticos 23:27–32, Deuteronomio 19:16–21, Mateo 18:23–35, Isaías 6:1–6; Miqueas 7:18, 19.

### Citas

- El principio de la expiación es el sentido de su necesidad. *Lord Byron*
- ¿Qué expiación hay para la sangre derramada sobre la tierra? *Esquilo*
- El primer y más grande castigo del pecador es la conciencia de pecado. *Lucio Anneo Séneca*
- El primer paso hacia la salvación de una persona es el reconocimiento de su pecado. *Lucio Anneo Séneca*
- Todo pecado humano parece mucho peor en sus consecuencias que en sus intenciones. *Reinhold Niebuhr*
- Yo vivo en el pecado, me mato a mí mismo al vivir, ya la vida no es mía sino del pecado que está en mí; mi bien me ha sido dado por el cielo, mi mal viene por mí mismo, por mi libre voluntad, de la cual estoy privado. *Michelangelo*
- No hay mal que nos condene irremediamente excepto el mal que nos encanta y el deseo de continuar en el, y no hacer ningún esfuerzo por escapar de él. *George Eliot*

### Para debatir

¿Cómo nos afecta el Día de la Expiación hoy en día? ¿Qué podemos aprender del ministerio del sumo sacerdote en el santuario? ¿Qué nos dice el santuario acerca de Dios y sus intenciones con nosotros? ¿Cómo puede realmente transferirse el pecado? ¿Cómo afecta todo esto a nuestro concepto de Dios? ¿Qué nos dice esto acerca de la resolución del gran conflicto?

### Resumen bíblico

Levítico 16 hace hincapié en la seriedad que implica entrar en el Lugar Santísimo, y da instrucciones estrictas sobre cómo prepararse para el Día de la Expiación. Lev. 23:27-32 da instrucciones a la gente sobre cómo van a observar ese día. Deut. 19:16-21 detalla la antigua ley de la justicia: ojo por ojo, diente por diente. La parábola de Jesús del siervo injusto se encuentra en Mateo 18:23-35 y habla sobre todo el tema del juicio y de la forma en que han de tratarse unos a otros. Isaías 6:1-6 nos habla sobre cómo Dios quita la culpa de Isaías. En Miqueas 7:18, se reafirma la compasión y el perdón de Dios 19.

## **Comentario**

El propósito del santuario era hacer pensar a la gente. Pero ellos perdieron de vista este propósito y lo convirtieron en todo un ritual y requisitos. En lugar de ver que el pecado mata, ellos pensaron que Dios quería sangre, y por lo tanto proporcionan un montón de ella. En lugar de reconocer los efectos tóxicos del pecado en sus vidas y tomar la decisión de aceptar la sanación de Dios, entraron en una relación de negocios. Por encima de todo, el santuario y sus servicios se convirtieron en un mecanismo por el cual ellos *no tenían* que tratar con Dios, porque pensaban que al obedecer los requisitos ceremoniales todo estaba bajo control.

Incluso el día de la expiación, con su serio tono de juicio se convirtió en otro ritual común. Aunque las personas debían humillarse y confesarse, era el sumo sacerdote quien tenía que ir ante el Señor en el Lugar Santísimo. Esto se convirtió en otra ceremonia en la que las cosas eran atendidas, y parece que para muchos esto era una celebración anual más. Tal vez por eso en el Antiguo Testamento hay pocos elogios de parte de Dios hacia a su pueblo por su participación en el sistema de sacrificios. Generalmente Dios está reprendiendo a su pueblo por presentar ofrendas sin sentido, diciendo que él no quiere rituales sin pensamiento, sin que se tomen en serio los temas de la justicia social y de vivir bien, sin que sus acciones religiosas realmente marquen una diferencia.

El Día de la Expiación es el clímax de los rituales del santuario, es el evento anual en el que el santuario era “limpiado.” Esto tiene una gran importancia para señalar la consumación de la historia y la disposición final del pecado y el mal, así como el papel de Jesús en la restauración y la salvación de todos los que confían en él.

Sin embargo, hay algunas preguntas muy importantes que deben ser planteadas con mucho respeto. ¿Puede el pecado realmente transferirse de una persona a otra, o de alguna vida a otra, como una cabra? Sólo simbólicamente, porque el pecado es una relación rota y tales ideas relacionales abstractas no pueden ser “movidas” de un lugar a otro. Así en el Día de la Expiación debemos ver ciertas parábolas o “dramatizados” de cómo Dios termina con el pecado, y cómo los pecadores son “limpiados”. Tenemos que pensar más allá de los símbolos para comprender que Dios está tratando de ayudarnos a comprender, a imaginar su amor sanador mediante el cual se cura la ruptura de nuestra relación con él, que entendamos cómo se cura la enfermedad del pecado para que podamos vivir para siempre en la presencia de Dios.

## **Comentarios de Elena de White**

Aquello que era tipo y símbolo para los judíos es una realidad para nosotros.  
{Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 258}

Estamos en el día antitípico de la expiación, y no solamente debemos humillar el corazón delante de Dios y confesar nuestros pecados, sino también, por medio de nuestro talento de la educación, procurar instruir a aquellos con quienes estamos en contacto y llevarlos por precepto y ejemplo a conocer a Dios y a Jesucristo a quien él envió. {La Educación Cristiana, p. 157}

Estamos en el gran día de la expiación, y la sagrada obra de Cristo que se está llevando a cabo en este momento en favor del pueblo de Dios en el santuario celestial, debiera ser nuestro estudio constante. Debemos enseñar a nuestros hijos lo que significaba el típico día de la expiación, y que era una época especial de gran humillación y confesión de pecados ante Dios. El día simbolizado por la expiación ha de ser del mismo carácter. Todo el que enseña la verdad por precepto y ejemplo dará a la trompeta un sonido certero. Usted necesita siempre cultivar la espiritualidad, porque no es natural para usted pensar en las cosas celestiales. Tenemos por delante la obra de apartar al pueblo de las costumbres y prácticas del mundo, de subir cada vez más alto, hacia la espiritualidad, la consagración y la obra ferviente por Dios. Su obra es proclamar el mensaje del tercer ángel, hacer sonar la última nota de advertencia ante el mundo. Que el Señor lo bendiga con percepción espiritual. Le escribo esto con amor, viendo el peligro en que está. Tenga la bondad de considerar estas cosas detenidamente y con oración. {Testimonios para la Iglesia, Vol. 5, p. 490}

Una vez al año, en el gran día de la expiación, el sacerdote entraba en el lugar santísimo para limpiar el santuario. La obra que se llevaba a cabo allí completaba el ciclo anual de ceremonias. {La Fe por la cual Vivo, p. 200}

En el servicio típico, cuando el sumo sacerdote entraba en el lugar santísimo, todos los hijos de Israel debían reunirse cerca del santuario y humillar sus almas del modo más solemne ante Dios, a fin de recibir el perdón de sus pecados y no ser separados de la congregación. ¡Cuánto más esencial es que en nuestra época antitípica de la expiación comprendamos la obra de nuestro Sumo Sacerdote, y sepamos qué deberes nos incumben! {El Conflicto de los Siglos, p. 483}

Preparado el 28 de febrero de 2013 © Jonathan Gallagher 2013  
Traducción: Shelly Barrios De Ávila